



DISCURSO SEPTIMO.

Jesus.

N. 183



DIZE S. ALBERTO

Magno, que tanto mas dulces, y suave son los frutos, quanto mas altos se crian en los cogollos levantados de sus arboles: *Quantò arbor altior, tantò fructus eius dulcior.* Y aviendo entrado la Iglesia esparciendo mas rosas à la

S. Alb. Mag. sup. Missus g. 88 n. 7.

Salutation Angelica, encontrandose con el Fruto bendito del Uentre de Maria Santissima; Arbol tan alto, que llegò con su altura à penetrar estos Cielos: dize; que el Fruto es el dulce Jesus: *Benedictus Fructus Venris tui Iesus.* Fruto, que ni puede ser mas alto, ni mas dulce. Pues es mas dulce, q la miel; mas suave, que la Musica; y mas amable al corazon, que el mismo amor. Quiere no mas dulce? *Iesus mel in ore, melos in aure, iubilus in corde.*

S. Bernard. ser. 15. in cant.

Dezia San Bernardo. O Nombre dulcissimo! O Nombre suavissimo! O Nombre amabilissimo! O Jesus! Breve en las silabas, facil à la pronunciacion, lleno de sentencias; y tan lleno, que derramas Mysterios Soberanos, y brotas inefables Sacramentos:

S. Bernard. Sena. de Sen. sermonis. grave sententij. superfluit. 2 ser. 49. *Nomen Iesu (dezia San Bernardino de Sena) breve syllabis, leve prolatione, et redundat ineffabilibus Sacramentis.*



DISCURSO e M

S. I.

Los mas illustres Nombres se exaltan con el Nombre de Jesus.

DIZE S. GETRUDIS, N. 183

que en vn dia de la Circuncision empezò con vn fervor singular ha hazer algunas breves Saluciones; ò Jaculatorias del dulcissimo Nombre de Jesus. Y ardiendose en dulces llamas de amor, dezia enternecida: *Ave Iesu dulcissime, benignissime, desideratissime, et similia.* O Jesus dulcissimo! O benignissimo Jesus! ò Jesus digno de ser deseado! Y fervorizada mas, y mas la Santa desseaba encontrarse con todos los Nombres adjetivos mas dulces, mas suaves, y mas excelentes para saludar, y penetrar el corazon de Dios: *Desiderabam tam intimè dulcia Nomina Iesu invenire ad te.*

S. Gertrud. 4 div. infinnat. cap. 9.

Todos los Nombres adjetivos mas gloriosos, mas excelentes, y mas suaves, que inventò la erudicion, y la ternura, desseaba encontrar la Santa, para predicar al mundo, y publicar las excelencias, y Mysterios del dulcissimo Nombre de Jesus; y yo digo, que cualesquiera adjetivos, por mas excelentes, y mas gloriosos, que fueran, fuera gloria para ellos servir à la Magestad deste dulcissimo Nombre; pues todos ellos quedaran ilustrados, exaltados, y elevados à la mayor gloria, y grandeza:

Avoca. bpl. cap. 14. v. 1.

deza. *Vidi; Et ecce agnus stabat supra montem Sion, Et cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, Et nomen patris eius scriptum in frontibus suis.* Mirò à este elevado Monte S. Bernardino de Sena, y dixo con harto espiritu: Que esta multitud estaba en el Monte alto de la gloria, Monte sobre el qual estaba el Cordero Jesus Hijo de Dios en quanto Hombre, por quien han de ser Bienaventurados todos los escogidos

S. Bernard. de Sen. ser. 49. iii.

expresados todos en el nombre de ciento y quarenta mil: *Multiudo ista Sen. ser. erat in Monte gloria: super hunc Montem stat agnus Dei Filius Iesus Christus, qui super omnes quantum homo eminet in glorie visione: Et de hac omnes Beati participes sunt: Et omnes glorificandi signantur.* Lo que yo reparo aora es, que diga San Bernardino, que este numero de ciento y quarenta y quatro mil se compone de adjetivos, y nombres numerales; y que todos se predicen del Cordero; porque todos estos nombres numerales, y adjetivos son Predicados del dulcissimo Nombre de Jesus, que es sujeto de quien se predicen: *Subscripta nomina adjectiva, et numeralia videntur trahere suum subiectum à premissis agno.*

mas excelentes, lucen mas suaves, y refucenan mas gloriosos. *Subscripta nomina adjectiva, et numeralia videntur trahere suum subiectum à premissis agno.* Esta tan lleno de excelencias, de grandezas, y de glorias el dulcissimo Nombre de Jesus, que siendo el sujeto dignissimo, de quien se predicen los Nombres, y Renombres mas Magestuosos, y gloriosos, para ellos es el lustre, y la conveniencia; pues que dan con el tan Magestuosamente exaltados, que los levanta hasta el Cielo. Que no sin misterio donde nuestra vulgata lee: *Oleum effusum Nomen tuum* Que es Oleo Soberano el dulcissimo Nombre de Jesus, leen otros del Hebreo: *Calum tuum.* Que es vn Cielo en las glorias, que derrama: ò porque el amabilissimo Nombre de Jesus es el Nombre del Cordero, con cuya Sangre se miran los Predeterminados escritos en el Cielo, ò porque este dulcissimo Nombre es para los escogidos vn Cielo, y vna gloria: *Tu dulcissimum Nomen Regis Iesu sic paulatim ad Celi fastigia per gratiarum charisma mentes fidelium sursum rapit: ut omnes, qui ad devotionem huius Nominis intrant, virtute eius gloriam inveniant, et salutem.* Dezia San Bernardino de Sena.

Apud Flores in 24. Eccle. si. n. 1987.

N. 184

Yo quisiera saber qué excelencia es, que estos nombres adjetivos, y numerales se prediquen del Cordero Jesus. Mas ya lo digo: Todas estas criaturas ciento y quarenta y quatro mil no tenían escrito en sus frentes el Nombre de Jesus, que es el Nombre del Cordero? Si. *Agnus Dei Filius Iesus Christus.* Y en esse número no se representan todos los Bienaventurados? Tambien: *Omnes glorificandi signantur.* Pues diga San Bernardino, que el sujeto, de quien se predicen, es el Cordero, que tiene por Nombre Jesus; porque estanta la Magestad, y la gloria deste dulcissimo Nombre, que por él, no solo se han de glorificar todos los escogidos, sino que todos los adjetivos, y numerales, de que se compone el numero de los Bienaventurados, quedan

S. II. El Nombre de Jesus diò à conocer el Nombre de Dios.

H A reparado mi cuidado, que dize el Evangelista San Juan, que todos los Bienaventurados tenían escrito en sus frentes el dulcissimo Nombre de Jesus; pero tambien el Magestuoso Nombre de su Padre: *Habentes Nomen eius, et Nomen Patris eius scriptum in frontibus suis.* Pues como en las frentes de los Bienaventurados se escribe primero el Nombre de Jesus, y luego

N. 185

Sylveir. in e. 1. a. Acoc. 4. 6. n. 44 & 45

Luego el Nombre del Padre? Duda fue esta de nuestro Sylveyra: Cur prius apparet scriptum Nomen agni, quam Patris? Ya se, que dize, que el Nombre, que está escrito despues era el inefable Nombre de Dios: Ea in parte Nomen Dei praeferbant, quo signabatur. Pero esto no delata la duda. Y assi buelvo á preguntar: como se escribe primero el Nombre de Jesus, que el de Dios? Yo assi lo entiendo. Estaba escrito en las frentes de los escogidos el Magestuoso Nombre de Dios, y encima el dulce Nombre de Jesus, como sobrepuesto á él; y como era lo primero que se ofrecia á los ojos, por esso dize, que estaba escrito en primer lugar. Ara, decifremos el Mysterio. Multifariam, multisque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis, novissimè diebus istis locutus est nobis in filio. Antiguamente hablaba Dios, dize el Apostol San Pablo, á los Antiguos Padres con voces de los Profetas, hablóles en enigmas, y en symbolos Mysteriosos; hasta que en estos dias nos habló claro con su Hijo hecho Hombre. Ya se, que el Verbo Eterno es palabra, y hecho Hombre es palabra encarnada, è inteligible, conque explicó el inmenso pielago de las perfecciones de su ser, que á no ser assi, se huviera quedado tan retirado como antes. Pero sepamos el modo. Dizen muchos Escriturarios, que este Nombre Iehova, que es el Nombre propio de Dios, se componen el Hebreo solo de letras vocales, y que por falta de letra consonante era impronunciabile, è inefable; pero que el Nombre de Jesus, aunque se compone de las mismas letras que el Nombre de Dios, se le añade en Hebreo la letra (S) que es consonante; con que el Nombre de Dios, que era inefable, se puede pronunciar, y dar á entender. Assi? Pues diga San Pablo, que en la Ley de Gracia nos habló Dios en su Hijo, porque si con esta palabra encarnada se dió à entender la Essencia de Dios; con el Nombre de Jesus, que se le puso á esta palabra del Padre, se

explicaron, y pudieron entender, segun nuestra capacidad, los inefabiles atributos, y perfecciones de Dios. Y assi sobrepongase al Nombre de Dios en las frentes de los escogidos el dulce Nombre de Jesus; porque es la luz, con que se conoce la Magestad inefable del Soberano Nombre de Dios: Habentis Nomen eius, & Nomen Patris eius. Contempló Nuestro Verrato, que el dulcissimo Nombre de Jesus no tiene mas casos declinables, que tres, Iesus, Iesu, Iesum. Cuyas letras finales componen este Verbo Sum. Que explica la Essencia Divina: Ego sum, qui sum. Porque publicando el Nombre de Jesus se pudo explicar, quien es Dios: y el Nombre Magestuoso de Dios quedó explicable, è inteligible á la noticia con la luz de este dulcissimo Nombre: Non tantum continet illud admirabile Nomen Dei Tetragrammaton, quoniam, & alium proprium Dei Circumlocutionem. Nomen, quod est Sum, ut liquet per tres tantum ipsius desinentias, scilicet, Iesus, Iesu, Iesum, quarum ultima littera id Verbum Sum pulcherrimè efficiunt, quod est Nomen Dei sicut ipse testatur: Ego sum, qui sum. O Nombre inefable! Ogozo de los Angeles! O alegria de los Justos! No ay que admirarnos; que este dulcissimo Nombre sea Nombre de tanta dignidad, de tanta honra, y de tanta gloria: O igitur Nomen inefabile! O gaudium Angelorum! O letitia iustorum! Non miremur itaque Fratres, si Iesus est Nomen tantæ dignitatis, honoris, & gloriae. Dezia este Docto. O Nombre dulcissimo! Buelvo á decir, con cuya luz hemos leído, y entendido el Soberano Nombre de Dios, que á no ser assi, se huviera quedado tan inefable como antes. Ara, reparese, que la letra, que se añadió en el Hebreo al dulcissimo Nombre de Jesus sobre el Nombre de Dios es vna (S). Pues dize Pablo de Palacios de Palao, que esta letra (S), que en Hebreo se llama (Sin) es en forma de vna Lampara; Volunt igitur, quod Nomen veri Dei sumat

N. 186

Verrato 1. 2. cap. 10. de Circumlocutionem Dom.

N. 187

Paul. de Palao. inc. 1. Math. sumat

Salazar apud Ormach. in cant. v. 1. num. 270.

sumat litteram (S) que Iudeis est ad modum lampadis olearia. Est enim hæc Sin. Y Ormachea de parecer de vn erudito Cartuxano, dize, que en Hebreo esta letra (S) ó (Sin) tiene forma de Lampara con tres luces: In medio Sacratissimi Nominis Iesu, iuxta idiomam Hebraicam, esse litteram cant. v. consunt em (Sin), que ipsa specierit figuram Lampadis tribus ardentem luminibus. Si; que este dulcissimo Nombre no solo sirvió de luz, para leer el inefable Nombre de Dios, para leer, y entender segun nuestra capacidad el inmenso pielago del ser de vn Dios; sino que tambien sirvió de luz para explicar, que siendo vn Dios en vna Essencia Divina, era vn Dios con tres Personas distintas, hermosas, y Divinas luzes: siendo sola vna hermosa, y Divina luz. Que por esto dixo nuestro Sylveyra, que quando dize el Evangelista, que los Bienaventurados tenían escrito en sus frentes el Nombre del Cordero Jesus, y de su Padre, que tambien le ha de entender renian, escrito el Nombre del Espirita Santo, que es el lazo, y la vnion de Padre, è Hijo: Cum dicitur, quod habebant scriptum Nomen agni, & Patris, sub intelligitur Nomen Spiritus Sancti, qui est nexus, & amor amorum.

Sylveir. c. 1. n. 43.

§. III.

Christo Señor nuestro se Corona en la gloria con el Nombre de Jesus.

N. 188

HEMOS DE CONSIDERAR tambien, que no solo los Bienaventurados entre los resplandores de gloria se miran Coronados del dulcissimo Nombre de Jesus, sino que Christo Señor nuestro, como contemplan algunos, que refiere Marchancio, se gozará en el Cielo escrito tambien en la frente con este dulcissimo Nombre;

porque de la misma suerte, que nuestro Salvador se gozará en la gloria con sus mas gloriosas Llagas, de los Pies, de las Manos, y el Costado; tambien se gozará escrito en su mas Sacrosanta Frente el amabilissimo Nombre de Jesus Nazareno: Sicui Christus in Pedibus, laice, & Manibus habet cicatrices in Cælo; ita & in Fronte retinet hoc Nomen scriptum Iesus Nazarenus. Piadosamente se puede creer, lo que de San Eadmundo refiere el mismo Autor, que siendo Niño se le apareció Christo Señor nuestro en edad muy tierna, y que traía escrito en su Frente el dulcissimo Nombre de Jesus; y que le dixo su Magestad: Este Nombre ha de ser tu honra, á quien eternamente sacristiques tu memoria: Hoc enim erit decus; & memoriale tuum in æternum.

O Nombre glorioso! Siempre todo ardore en luzes de gloria entre los mas gloriosos resplandores. Raptus est in Paradisum, & audivit arcana Verba, que non licet homini loqui. Padei vn raptu, dize el Apostol San Pablo, y me hallé en el tercer Cielo, donde oi Mysterios escondidos, que no le es concedido á las criaturas hablar en ellos. Donde dize San Bernardino de Sena con otros muchos, que el Apostol vió la Essencia Divina, como le es concedido á los viadores en esta vida mortal: Transeunter, que dize el Theologo; pero contempla el Santo, que al ver San Pablo á Christo Señor nuestro sublimado en la mayor gloria á la diestra de su Padre; que exclamó abrasado Serafin: O Jesus amor miol! Y que al oír tan dulce Nombre hincaron la rodilla obsequiosos todos los Bienaventurados, y Espiritus Celestiales: Quodam Spirituali clamore S. Bernardin. clamavit dicens: Iesus amor meus! de Sen. Ad cuius Nominationem, & clamorem serm. 49 omnes ciues beati genuflexerunt adorantes Iesum in Nominatione illius. No se niegue, que es singularissima veneracion en este teatro de la gloria á este dulcissimo Nombre; y mas quando

Marchan. in hori. p. 1. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50.

N. 189 3. Ad Corint. cap. 12. 4.

do confidero, que todos aquellos Celestiales Espiritus, oyendo, y cantando aquel trisagio soberano: Santo, Santo, Santo, dize Iſaías, que estaban en pie aquellos Celestiales Coros. *Iſaías sanos: Seraphim stabant, & dicebant.* *S. 6. v. 2. Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pues si todos los Bienaventurados, y Soberanos Espiritus, oyendo aquel mas Magestuoso trisagio, con que celebran, y adoran la Beatifica Trinidad, la veneran estando en pie: *Stabant.* Como al oír el dulcísimo Nombre de Jesús se hincan de rodillas, haciendo la mas humilde demostración?

N. 190. Doblemos aqui la hoja, y oygamos al Abulense que dice, que haze mayor ofensa el que injuria el dulcísimo Nombre de Jesús, que el que injuria el inefable Nombre de Dios: *Qui ergo contra hoc offendit (peca mas gravemente) debonorando Nomen Iesus, quam se debonoraret nomen Dei.* Y assignando muchas causas desta diferencia; es esta la primera que assigna:

*Abul. in cap. 20. tam est à tota Trinitate propter obedienciam, quam sustinuit. Ad Phil. 6. v. 7. pens. Factus obediens usque ad mortem.* Debe esta mayor exaltacion, y reverencia al dulcísimo Nombre de Jesús por los meritos de la excesiva obediencia, que exerció entre los mayores oprobrios, y dolores tolerados hasta su mas preciosa muerte; disponiéndolo así la Santissima Trinidad. Así? Que mayor veneracion, y reverencia se debe al dulcísimo Nombre de Jesús, que al inefable Nombre de Dios? Pues hincan la rodilla reverentemente humildes al oír el amabilísimo Nombre de Jesús, y no hagan esta demostracion al oír, y cantar la mayor alabanza de la Santissima Trinidad en aquel mas soberano trisagio; porque aquella Magestad grande quiso, que con mayor veneracion se oyerá, y se pronunciara el dulcísimo Nombre de Jesús, que su mas Magestuoso Nombre: *Christo hoc privilegium donatum est à tota Trinitate.*

Y la razon, en que se funda este privilegio, es; porque el Nombre de Dios significa, que Dios es Señor, y Criador; pero el Nombre dulce de Jesús explica á Dios como Redemptor; y como es mas tierno el beneficio, y mayor el de la Redempcion, que el de la Creacion, así es de mas excelencia el Nombre de Jesús, ó Redemptor, que el de Dios, ó Criador: *Sicut ergo maius fuit, & optabilius beneficium opus Redemptionis, quam Creationis, ita maius est Nomen Iesus, sive Redemptoris, quam su Nomen Dei, seu Creatoris.* Dixo Turlot, tomándolo del Abulense. O Nombre dulcísimo, y amabilísimo! No ay Nombre en todos los mas elevados, á quien se deba mas reverencia, y así pecho por tierra lo adoran, el Cielo, la tierra, y el infierno, y si fuera posible tambien el mismo Dios venerara el dulcísimo Nombre de Jesús; porque el dulce Jesús con profundissima humildad llgó así á venerar el Santissimo Nombre de Dios: *Non est Nomen, quod Celestia, terrena, & inferna venerentur cernua, nisi Nomen Iesu: adeo, ut si fieri posset, Deus ipse veneraretur Nomen eius, qui ita Deum ipse veneratus est.* Dixo Paulo de Palacios.

§. IV.

En el Infierno no se blasfemia el Nombre de Jesús.

**E**S digno de considerar, que no solo en el Cielo se trata el dulcísimo Nombre de Jesús con la mayor veneracion; sino tambien entre los horrores del Infierno; cumpliendose lo que dize San Pablo: *In Nomine Iesu omne genuflectatur, Coelestium, terrestrium, & Infernorum.* Y así dixo Francisco Veneto: Que avia visto por la experiencia, que ningun demonio de los que

que atormentan los cuerpos humanos, podian resistir, ó queriendo, ó no queriendo, el hincar la rodilla al dulcísimo Nombre de Jesús, debidamente pronunciado; para que quede desempeñado el Vaticinio de S. Pablo, quando dixo, que al oír el Nombre de Jesús todos los Bienaventurados, todos los viadores, y todos los que habitan en el Infierno pecho por tierra veneran este amabilísimo Nombre: *Neque tacebo, quod experimento diharmon. dici, nullum demonem ex his, qui mund. vexant corpora humana, posse resistere, quando Nomen Iesus, debite pronunciatum, ipsis proponitur venerandum; ut fidelis inveniat, qui dixit: In Nomine Iesu omne genuflectatur, Coelestium, terrestrium, & Infernorum.* Pero sepamos de donde les nace a los demonios, y condenados esta demostracion tan obsequiosa de venerar al dulce Nombre de Jesús, quando a todas horas, y cada instante blasfeman el Soberano Nombre de Dios.

Ofor. *Omne Dei Nomen (dize vn piadoso Autor) in Inferno à damnatis blasphematur, sed hoc Nomen Iesu. imo & illud demones reverentur, & eo audito genuflectunt.* Pues de a donde les nace a los demonios esta veneracion de no blasfemar este dulce Nombre? Es acaso por amor de este Culto? Ya se ve, que no puede ser. Pues por qué? Ya lo dize mi tibia devocion.

N. 193. *Oleum effusum Nomen suum.* Es tu Nombre Esposo amado vn Oleo suavissimo para consuelo de todos, dezia la Esposa. Todos los mas Expositores convienen, en que este Oleo es el dulcísimo Nombre de Jesús. Y yo quisiera saber, por qué este amabilísimo Nombre se ha de comparar, mas al Oleo, que a la blandura de la leche, ó la generosidad del Vino? Ara, el Azeyte arrojado al fuego aumenta el rigor, y la acervidad de sus llamas. Pues miren, en el Infierno son atormentados los demonios, y condenados con la actividad del fuego, y

añadido el Oleo del dulce Nombre de Jesús se enciende mas, y crece mas la acervidad de sus llamas, para atormentar mas, y mas aquellos miserables precitos. Así? Pues ven aqui, porque no se resisten los demonios, y condenados en el Infierno a venerar el dulcísimo Nombre de Jesús; porque rendidos a la eficacia de este Nombre amabilísimo, no se les repita mas este Nombre, y sea mayor el incendio de sus tormentos con el Oleo deste Nombre Venerable: y de temor, que no te les aumente mas la pena de sentido contra su voluntad hincan la rodilla a venerarlo; y teniendo brio en su malicia, para blasfemar el Sacrosanto Nombre de Dios, no se atreven á abrir la boca contra el dulcísimo Nombre de Jesús, antes lo veneran pecho por tierra; porque no se les aumenten los incendios, en que se sienten abrasar: *Omne Dei Nomen in Inferno à damnatis blasphematur, sed hoc Nomen Iesu, imo & illud demones reverentur.* En el Infierno los demonios, y condenados veneran el dulce Nombre de Jesús, y no se atreven á blasfemarle. Mas ay dolor! Que en la tierra ay hombres, que son peores que demonios; pues cada instante, y sin ocasion perjuran, y blasfeman este Nombre amabilísimo O atrevimiento, que se debe llorar mas con sangre, que con lagrimas! Por la mas leve tema, y por la menor conveniencia á cada passo perjuran, y blasfeman los hombres el Nombre mas admirable, y mas digno de veneracion, y reverencia. Pues desengañen los que así juran, que les espera grande Infierno.

*Blasphemus fuit, & persecutor, & contumeliosus, sed misericordiam Dei consecutus sum, quia ignorans feci in incredulitate.* En esta confession humilde, que haze el Apostol de sus pecados, exalta la misericordia de Dios, y se disculpa para merecerla, con que lo hizo con ignorancia, y estando en las tinieblas de su incredulidad. Y dixo Eucemnio en persona de S. Pablo: *Persecutor;*

tor non solum blasphemias ingereram, sed & alios persequendo blasphemias dicere compellebam. Persegui el Nombre de Christo, y no solo lo blasfemaba, sino que en la persecucion, que hazia à los Christianos, la mayor era obligarlos à blasfemar. Huvose Pablo en este genero de delito tal modo, que en la muerte del Proto-Martyr Estevan; que mas piedras arrojò contra el Santo, que todos los demás verdugos: porque tirò las que dispararon todos, encendiendolos con su consejo, y guardando en este tiempo todos sus vestidos; conque desembarazados granizaban piedras sobre San Estevan, y en todas las piedras se hallò el encono de San Pablo; porque en todas influyò su mortal odio; que dixo la luz de la Iglesia Agustino: *Vt de enim esset in omnium lapidantium manibus, ipse omnium vestimenta servabat, magis se viens omnes adiuvando, quam suis manibus lapidando.* Lo mismo hizo en las blasfemias. Particò le corta injuria ser solo à blasfemar el Nombre de Dios, y assi obligaba à otros à que blasfemassen; con que aunque era solo en la persona, era muchos en la atrocidad de las blasfemias. Estraiò odio, y encono! De vnas serpientes refieren los naturales, que la naturaleza las señalò con dos bocas. Y es el caso, que son tan nocivas, y es tanto su veneno, que vna boca era poco para escupirlo, y hazer mal; y assi les añadió mas bocas, para derramar el veneno. Tal era Pablo antes que lo llamara Dios, tal su odio, que buscò trazas para multiplicar bocas, que le blasfemaran.

N. 195. Pero sepamos contra que Nombre blasfemaba San Pablo, quando mas perseguia la Iglesia de Dios? Oygamos a Christo Señor nuestro, que haziendo torreon de vna nube vatid a Pablo, hasta derribarlo del cavallo;

S. Agust. dixo la luz de la Iglesia Agustino: *Vt de enim esset in omnium lapidantium manibus, ipse omnium vestimenta servabat, magis se viens omnes adiuvando, quam suis manibus lapidando.*

y postrado en tierra el Apostol le preguntò, lleno de pavor, y miedo: Quien eres Señor, que assi humillas mi altivéz? *Quis es Domine?* A que le respondió Christo Señor nuestro: Yo soy Jesus, a quien tu persigues, y blasfemas: *Ego sum Iesus, quem tu persequeris.* Con que las blasfemias en esta persecucion eran sin duda contra el dulcissimo Nombre de Jesus. Assi? Pues exalte el Apostol en esta humilde confession la infinita misericordia de Dios, sin hazer memoria de otros delitos gravissimos, que cometió, sino solo de las blasfemias, contumelias, è injurias, que pronuncio contra este amabilissimo Nombre; porque blasfemar, è injuriar el dulcissimo Nombre de Jesus, y conseguir misericordia, parece tan dificultoso de creer, que para que se de asenso à tal hecho parece necesario, que diga San Pablo; que obraba con conciencia cierta, no sabemos, si Pablo configuiera la misericordia de Dios. Y tu perjuro, que conociendo à Dios sin temor fuyo blasfemas, y juras falso el dulcissimo Nombre de Jesus, querràs experimentar la misericordia Divina? La alcançaràs? Sin duda si, si te arrepientes de corazon; pero teme no sea que quedes obstinado; porque los que desprecian este Nombre dulcissimo merecen, que les niegue Dios su proteccion, dexandolos à la potestad del demonio: *Periurus, qui in Nomine Domini periurat, in isto Dei iudicio, Divina protectione privatus, in diaboli relinquitur potestate.* Dixo San Bernardino de Sena.

Aff. Apost. 9. v. 5.

S. Bern. d. 4. post Domin. Pass. ser. 45. c. 1. art. 3a.

EN

S. V. En esta vida, y en la gloria se Corona Maria con el Nombre de Jesus.

N. 196. HEMOS de considerar tambien, que Maria Santissima viuiendo en Carne mortal se ilustrò con este dulcissimo Nombre, y tambien se Coronò con el entre los mayores resplandores de su gloria, que de otra manera parece no diera satisfacion à los ardientes desseos de su Esposo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Dezia enamorado el Esposo hablando especialmente con Maria Santissima. Merecan mis finezas, que me pongas por memoria, y por señal en tus brazos, y en tu corazon dulcissimo. Y dixo Richardo de S. Laurentio: *Dicit ei filius Cant. 8.*

Can. 8. *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Dezia enamorado el Esposo hablando especialmente con Maria Santissima. Merecan mis finezas, que me pongas por memoria, y por señal en tus brazos, y en tu corazon dulcissimo. Y dixo Richardo de S. Laurentio: *Dicit ei filius Cant. 8.*

Richar. de S. *Pone me ut signaculum, & Exodi 12. Laur. 1. Pone me sanguine agni in superlimino, de nari super utrumque posse.* Aquile haze recuerdo el Hijo à la Madre, que lo ponga por señal en su corazon, y en sus brazos, al modo que los Israelitas pusieron por señal la Sangre del Cordero sobre los pilares de su Casa, para asegurar sus vidas entre la fatalidad, que experimentaron los Egypcios. Y esto supuesto no reparo, en que Christo Señor nuestro diga à su Madre, que lo ponga por señal sobre su corazon mas dulce; porque como explicito Hesteno: lo que deseaba Christo Señor nuestro era, que su Madre imprimiera sobre su corazon mas amante el dulcissimo Nombre de Jesus; y assi en la explicacion deste lugar pintò vn corazon, en que estaba escrito este dulcissimo Nombre; pendiente el corazon del Esposo, y la Esposa, con esta letra.

Richar. de S. *Pone me ut signaculum, & Exodi 12. Laur. 1. Pone me sanguine agni in superlimino, de nari super utrumque posse.* Aquile haze recuerdo el Hijo à la Madre, que lo ponga por señal en su corazon, y en sus brazos, al modo que los Israelitas pusieron por señal la Sangre del Cordero sobre los pilares de su Casa, para asegurar sus vidas entre la fatalidad, que experimentaron los Egypcios. Y esto supuesto no reparo, en que Christo Señor nuestro diga à su Madre, que lo ponga por señal sobre su corazon mas dulce; porque como explicito Hesteno: lo que deseaba Christo Señor nuestro era, que su Madre imprimiera sobre su corazon mas amante el dulcissimo Nombre de Jesus; y assi en la explicacion deste lugar pintò vn corazon, en que estaba escrito este dulcissimo Nombre; pendiente el corazon del Esposo, y la Esposa, con esta letra.

Hesteno. *Quod gerit inscriptum, cor, Patris Epistola Verbum Sponsa tibi dices, melle sigillat amor.*

Y assi llegò à contemplar el piadoso Novarino, que este dulcissimo Nombre lo tenia impresso en su corazon mas amante la Reyna de los Serafines: *Hoc eodem Nomine Virgineum cor exornatum, si quis asserat, non repugnabo.*

No seria mucho lo que el Venerable Amadeo dize en sus revelaciones; que al despedirse Maria Santissima en su mas dichoso transito de los Apostoles con sus Discipulos, entre los demás llegó el Ilustrissimo Martyr San Ignacio, y al darle su bendicion le dixo esta Celestial Princeza: A Dios Ignacio fervorosissimo, y el Nombre dulce de mi Hijo Jesus perseverare impresso en tu corazon. A cuya dulcissima voz se imprimió el dulce Nombre de Jesus en el corazon de San Ignacio. *Vale Ignati ferventissime, & mei Iesu Nomen in tuo corde sculptum perseveret: & subitò ad Verba illa sculptus fuit.* Siempre fue Fruto de Maria Santissima el dulce Jesus; à vna voz desta Celestial Princeza quedò el Verbo Fruto de su Vientre Virginal: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Y assi podemos considerar piadosamente, que à vna voz de Maria Santissima seria el dulce Jesus Fruto de su corazon dulcissimo, y de los corazon amantes de Jesus, como lo fue el corazon de San Ignacio.

Ara reparese, que la Iglesia en el Hymno de Visperas de la Natividad de Christo Señor nuestro, que compuso San Ambrosio, en cuya boca fabricaron panales de miel las Aveyas, celebrando à Dios hecho Hombre, dize; que haziendose Hombre el Hijo de Dios, siendo Fruto de las purissimas entrañas de la Reyna de los Serafines, que floreció este Divino Fruto: *Verbum Dei prof. in factum caro, Fructusque Ventris florebat.* Y esto es lo que yo no entiendo: lo primero; porque Christo Señor nuestro en el Vientre Virginal de su Madre siempre fueazonado Fruto; porque al mismo tiempo que encarnò siempre fue varon perfecto; en el claustro Virginal nunca fue flor, siempre fue Fruto. Y afe, que San Ambrosio mirò aqui à celebrar la entereza Virginal:

Novar. in vmb. Virg. n. 1515.

N. 197

Amadeo

S. Luc. c. 1. v. 38.

N. 198

S. Ambrosio

N. 2 ginal:

ginal: pues siempre quedó cerrado mas hermosamente aquel claustro Virginal; pues como la flor sale de la vara sin detrimento del vastago, assi Christo Señor nuestro entró, y salió hermosa flor sin lastimar, ni ajar las Afuzenas de la integridad purissima de su Madre. Pero con todo, dize el Santo, que este Fruto floreció. Y esta es la segunda razon de dudar; porque los Frutos toceden à las flores, primero se desbrocha en el vastago la flor, y luego passa à ser Fruto: pues como dize la Iglesia, que en el Uentre Virginal de la Reyna de los Serafines el Fruto bendito de su Uentre Jesus pasó à florecer hermosamente? *Fructusque Venuris floruit?* Yo assi lo entiendo. El Nombre de Jesus está intimado con la palabra Nazareno, que significa florido. Pues agora; ya se sabe, que el Angel en su Anunciacion dixo à Maria, que avia de concebir vn Hijo, que se avia de llamar Jesus: *Concipies in utero, & paries Filium: & vocabis nomen eius Iesum.* Con que al dar su consentimiento, à vna palabra suya, al mismo instante concibió en sus purissimas entrañas à Jesus, pero florido, que esso quiere dezir Nazareno. Assi? Pues diga la Iglesia, que esse Fruto floreció; porque al mismo instante, que fue Fruto de su Uentre Virginal, floreció en su corazon mas dulce; quedando si Fruto de sus entrañas à vna vez suya, tambien hermosa flor Nazarena en su mas dulce corazon.

N.199 Pero bolvamos con Ricardo à nuestra consideracion. El Nombre de Jesus deseaba el Esposo, que lo estampara Maria en las dos Magestuosas coynas del Alma, y Cuerpo, que componian el Real Edificio de la Reyna de los Serafines; al modo que los Israélitas sobreponian la señal de la Sangre del Cordero en lo alto de los dos umbrales de sus Casas. Veamos si Maria Santissima llenó los deseos del Esposo. *Caput tuum vir Carmelus, & comæ Capitis tui sicut Purpura Regis.* Es tu descollada Cabeza como el eminente Monte Carmelo, y la bellissima

madexa de tus cabellos como Purpura Real. Como el Carmelo la Cabeza de Maria, y como Purpura sus cabellos? Si; porque Carmelo se interpreta Cordero Circuncidado: *Agnus Circuncisus.* Symbolo expreso de Christo Señor nuestro en su Circuncision, que fue quando se le puso el Nombre de Jesus. Assi? Pues comparese la Cabeza de Maria à esse Monte, que representa esse Mysterio Soberrano; porque si en su Circuncision fue quando à Christo Señor nuestro se le puso el dulce Nombre de Jesus, desde entonces traxo Maria Santissima esse dulcissimo Nombre sobre su mas Magestuosa Cabeza. *Caput tuum vir Carmelus.*

Refiere Baronio, que las Virgines consagradas à Dios traian antiguamente sobre sus Cabezas vn velo de lana, y Purpura, entretexido, ò pintado en él el dulce Nombre de Jesus, y la señal de la Cruz: *Erat enim Capitis tegumentum ex lana, Purpura tamen ad amplexum, potius quam tintum, fortasse Christi Nomen, aut Crucis signum in eo purpureo colore erat expressum.*

Con que me persuado, que la Reyna de las Virginea traia sobre su Cabeza, y cabellos este velo de Purpura, en que estaba entretexido, ò pintado el dulcissimo Nombre de Jesus, por ser divisa de las Virgines. Y mas quando en la Vida de San Theodoro Archimandrita consta, que Maria Santissima traia velo sobre su Cabeza, y cabellos; pues numerando Eleusio algunas Reliquias, como eran, vna particula de la Cruz, y otra del Sepulchro de Christo Señor nuestro; numerá tambien vn pedazo pequeño del velo de la Reyna de los Serafines: *Dedit etiam ipse particulam ligni Sanctæ Crucis, & particulam Sancti Sepulchri, & veli particulam Sanctissimæ Deigenitricis.* Si; este era el velo de Purpura, que traia Maria Santissima sobre su Cabeza, y que recogia las trenças hermosas de sus cabellos; y sobre sus cabellos, y Cabeza traia expresado el dulce Nombre de Jesus. Con que queda la Cabeza desta Celestial Princeza como el eleva-

N.200

Baron. 302. n. 27.

Eleus. in vit. S. Theodor. Archimandritæ.

do Monte Carmelo, Monte de vn Cordero Circuncidado, y sus cabellos como Purpura Real, sobre que se miraba el dulcissimo Nombre Jesus. Llenandose los deseos del Esposo, pues en la Coluna hermosa del Cuerpo de Maria Santissima era su mas hermoso Capiról este amabilissimo Nombre.

N.201 Ya hemos visto escrito el dulce Nombre de Jesus en esta vida sobre la Cabeza de Maria. Pues que le avia de faltar en la Bienaventurança esta gloria? Claro está que no. Que si este dulcissimo Nombre sirve de Corona en la gloria à todos los Bienaventurados, como no avia de servir de Corona à las dos Colunas Magestuosas del Alma, y Cuerpo de Maria Santissima? Mysteriosa Escala la que vid en sueños el Patriarca Jacob, pues levandose de la tierra, se elevaba tanto, que despreciando la region del ayre, llegaba à Coronarte de Estrellas, y de resplandores de gloria: *Ei Dominum innoxium Scale.* Singular Escala! Pero como no avia de ser singular, si fue symbolo expreso de Maria Santissima, que fue singular en todo; y assi los dos lados de esta Celestial Escala, en que estribaban los passos de su Santissima vida, fueron su Alma, y su Cuerpo; y assi en Cuerpo, y Alma está oy Coronada de resplandores de gloria. Lo que yo reparo es, que dizern docto, que el dulcissimo Nombre de Jesus era Corona de esta Escala Mysteriosa, y assi se miraba Coronada con él en la parte superior, con que tocaba Cielos, Estrellas, y resplandores de gloria: *In superioribus Jacobæ Scale parie fuisse inscriptum Nomen Iesu.* Raro caso!

N.1411 Pues no le bastará essa Escala, para Coronarse, tantos resplandores de gloria, sino que se ha de Coronar tambien con el dulcissimo Nombre de Jesus? Si. Porque si essa Escala es symbolo de Maria Santissima, que en Cuerpo, y Alma está gozando de los mayores resplandores de gloria; parece que su Corona mas gloriosa no estuviéa perfectamente acabada, si en su Coronada frente no se mirara grayada

la gloria de este dulcissimo Nombre. O Madre Virgen! Gozate con la gloria de esse Nombre amabilissimo; y mas quando el dulce Jesus fue, no solo Fruto bendito de tu Uentre, sino de tu corazon mas dulce. O dulce Jesus! O Nombre dulcissimo! Toda la alabança, todo honor, y toda gloria sea para aquel Señor, que quiso llamarse Jesus; de quien no solo es propension, sino naturaleza el salvar. Salvanos dulce Jesus. O dulcissimo Jesus, buelvo à dezir, por las entrañas de tu misericordia te rogamos, que seas Jesus para nosotros! Quisieramos Señor alabar, como se debe, tu Nombre dulcissimo; pero desfallecen por limitadas nuestras fuerças; y assi te ruego con la mayor humildad, que te dignes de alabarte, porque si tu no te alabas, jamás serás dignamente alabado, y si lo hizieres, entonces igualará la alabança con la Magestad de tu dulcissimo Nombre: *Propterea rogo te, ut te ipsum tu ipse laudes: quia nixiste ipsum laudaveris, nusquam eris plene, & dignè laudatus; tunc enim erit laus tua secundum Nomen tuum.* Dezia el iluminado Thomas de Kempis.

Kemp. 2. me. ds. 8.

§. VI.

Fue Maria la primera, que publicó à los hombres el Nombre de Jesus.

N.202 Contemplan algunos, que Maria fue la que Circuncidó à su Hijo, siendo esto assi, tambien seria la que le puso el Nombre de Jesus; siendo la primera de todas las criaturas, que anunció publicamente en el mundo este amabilissimo Nombre, que encierra en si tan admirables Sacramentos; y se colige del texto de San Lucas, que se refiere, que le llamaron con el Nombre de Jesus, y que con este Nombre

le llamó el Angel , antes que se concibiera en las purísimas entrañas de su Madre. *Vocatum est Nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur.* Y si se atiende bien á los antecedentes del Evangelio, hallará qualquiera, que el Angel predicó, y anuncio dos vezes el dulcísimo Nombre de Jesus. La primera, quando anunciando á la Reyna de los Serafines el Mysterio de la Encarnacion, concibió al Redemptor del mundo, y sobrefaltada con la nueva, para sollejarla en la turbacion, que la ocasionaron alabanzas tan fuera de lo comun, con que la celebraba Gabriel; la dixo reverente: Que por virtud del Espíritu Santo concibiria vn Hijo, á quien pondria por Nombre Jesus: *Post illius benedictionis praesagium terretur Virgo de novitate Verborum. Cui Angelus: ne timeas Maria, quia ex Spiritu Sancto concipies. Et vocabis Nomen Iesus.* Dize la luz de la Iglesia Agustino, y esta fue la primera vez, que el Angel reveló el dulcísimo Nombre de Jesus.

N.203. La segunda vez, que reveló el Angel este dulcísimo Nombre, fue: quando assombrado el glorioso Patriarca San Joseph de mirar el Vientre purísimo de la Reyna de los Serafines, si monton dorado de rubios granos de trigo, cercado de todas las Asuzenas de la pureza, ignoraba quien era el soberano Labrador; y deteniéndose dexarla, y bolverla las espaldas. No por que diera entrada á villanas sospechas, sino de veneracion, y respeto; creyendo mas á la pureza de su Esposa, que no á las señales, que miraba en su purísimo Vientre; atribuyendo su fecundidad mas á la eficacia de la gracia, que no á la fecundidad, que suele sembrar naturaleza; y assi llegó á juzgar, que mas posible era, concebir vna Muger sin obra de varon; que no, que podia caber mancha, ni culpa en la que sin culpa, ni mancha se concibió entre todos los asseos de la gracia. Que es á lo mas que pudo llegar la fee, y esperança de Joseph;

*Magis credebatur Castitati eius, quam vero eius, & plus gratiae, quam naturae. Possibilis esse credebatur, mulierem sine viro posse concipere, quam Mariam posse peccare.* Dize el Imperfecto. El respeto, y la veneracion obligaban á Joseph á querer hazer ausencia, reconociendose indigno de servir, á quien elegia Dios para el mayor Sacramento, que llegó a venerar, sin llegar á conocerlo. Quedóse el Patriarca dormido en medio de las olas de sus discursos; y baxa el Angel á Joseph, revelandole el inefable Mysterio: *Hec autem eo cogitante: S. Math. Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens. Ioseph hijo de David devanece estos temores; porque has de saber, que te ha elegido Dios por Custodio de su Hijo, y de Maria Santissima: si miras á tu Esposa preñada, es el Espíritu Santo el Autor; porque es el Hijo de Dios el Fruto bendito de su Vientre; y en saliendo á luz esse Fruto mas Divino ha de ser su Nombre Jesus, y assi lo has de llamar, para que se conozca, que es el Salvador del mundo: Vocabis Nomen eius Iesum; ipse enim alvum faciet Populum suum à peccatis eorum.* Y esta es la segunda revelacion, que hizo el Angel del Nombre dulcísimo de Jesus.

Y entra aora mi dificultad. Por N.204. que quando en la Circuncision se pone este augustísimo Nombre á Christo recién nacido, solo se haze memoria de la revelacion, que el Angel hizo á Maria de este dulcísimo Nombre? *Quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur?* Por que no dize tambien el Evangelista, que el Angel reveló el dulce Nombre de Jesus á Joseph, despues que Maria Santissima concibió al Verbo Eterno en sus purísimas entrañas? Ya se, que dixo Nuestro Silveyra, que el dulcísimo Nombre de Jesus se le reveló á Maria Santissima estando despierta, y vigilante en altísima contemplacion; pero á Joseph estando rendido al sueño; y como este augustísimo Nombre se

Imperf. Humil. 1. in Marib.

Silveyr. 1. l. 2. cap. 49. 15. n. 63.

se arda todo en luzes de heroycos meritos; no á los que duermen, sino á los que velan se les dá á gustar su suavidad: *Ideoque de eius pronuntiatione ad Virginem solummodo fit mentio.* O Maria siempre despierta, y siempre mereciendol! En todo eres sin exemplar; pues las mas puras Virgines (aunque entre en ellas vn San Joseph) ò dormitan, ò se duermen; tu en todo singularísima ni dormitas, ni te duermes. O Lanpara Celestial, siempre ardiendote en resplandores; porque siempre te cebase con el Oleo suavísimo del dulcísimo Nombre de Jesus! Pero bolvamos á nuestro intento. Porque pues el Evangelista al ponerle el Nombre de Jesus á Christo recién nacido en su Circuncision solo haze memoria de la revelacion, que se hizo á Maria deste dulcísimo Nombre, y no de la que se hizo del mismo Nombre á San Joseph? Por que? Porque esta prerogativa, y excelencia se le debia á Maria, y era razon, que fuera esta Celestial Princesa la primera, que publicara, y predicara á los hombres el augustísimo Nombre de Jesus

N.205. Aquella Paloma, que imbió Noé del Arca para explorar los terminos de la tierra, ya se sabe, que la imbió vna, y otra vez con los dessecos, que traxera buenas nuebas, á los que se miraban flúctuar entre las mas crecidas olas del diluvio. Bolvió al fin la Paloma trayendo en el pico vn verde ramo de oliva, que reservaron las aguas á privilegios de la misericordia Divina: *At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum olivæ virentibus folijs in ore suo.* Lo que yo quisiera saber aora es; por que entre todas las Aves se elige la Paloma, para que anuncie la paz á los hombres, que peligraban en las olas de vn diluvio vniuersal, trayendo en el pico vn verde ramo de oliva, simbolo de la misericordia? Yo lo diré. Si con atencion leemos este Capitulo, que es el octavo del Genesis, hallaremos, que aqui es el primer lugar donde se oye, assi el nombre de Paloma, como el nombre de la oliva; y tan aun

mismo tiempo, que el nombre de oliva parece eco del de la Paloma, y el nombre de Paloma eco del nombre de oliva, descubriendose vno; y otro para desahogo de la affliction, en que se hallaban los mortales en la ocasion mas desesperada del peligro. Por que pues á vn mismo tiempo ha de concurrir el nombre de Paloma, y de oliva? Dize Sydonio Apolinar, en que convienen todos, que la oliva es simbolo de la paz; *Quem pacis simul arbor. Et inventa, æternumque virens oliva signat.* La Paloma carece de hiel, y es estampa de la pureza, como dize San Ambrosio: *Puritatis signum.* Assi? Pues llevar la oliva de la paz, y anunciarla á los hombres, sepase, que á ninguna otra Ave se le debe, sino es á la apacible Paloma, que carece de hiel, y es simbolo de la pureza; y assi al mismo tiempo, que se haze memoria de la oliva de la paz, y de la misericordia; hagase memoria de la Paloma toda puezas, y sin hiel; porque si se ha de anunciar essa paz á los hombres, solo á esa Paloma le puede convenir la felicidad de ser nuncio. O Madre Virgen, Paloma sin hiel, toda puezas desde el primer instante de tu Concepcion Immaculada! De tus purísimas entrañas nació el Principe de la paz, que en su Circuncision se llamó Jesus; Nombre que es Oleo, y es oliva; pero este Nombre dulcísimo á ti sola pertenencia el publicarlo; porque fuiste siempre Paloma sin hiel entre los candores de la gracia, y este Nombre dulcísimo de Jesus, que distila á mares Oleo de misericordia, y se Corona de la mas triunfante oliva de la paz, debia resplandecer primero, que en otra pura criatura, en tu boca Sacrosanta; para publicarlo en la Iglesia, y que entendieran los mortales, que de hijos de la ira eran hijos de la paz, y misericordia Divina, que se descubrió en tu hermosa boca publicando en el mundo el augustísimo Nombre de Jesus: *Visalvum faciat Populum suum à peccatis eorum.*

Sea muy en hora buena Maria Santissima

Sydon. Apolin.

N.206. tifsima

tísimas la primera entre todas las criaturas, que publique en el mundo el dulcísimo Nombre de Jesús Coronado con la triunfante oliva de la paz, y misericordia; pero no puedo dexar de decir, que parece, que darle á Maria esta prerogativa, es despojando á los Angeles desta excelencia: pues no se puede negar, que fue Gabriel el primero, que traxo á Maria, y al mundo este amabilísimo Nombre: *Vocabis Nomen eius Iesum.* Le dixo á esta Celestial Princesa, y á San Joseph el Angel. Assi es. Pero es grande la diferencia, que va de publicacion á publicacion; de la que hizo el Angel, á la que hizo la Reyna de los Serafines. Verdad es, que el Angel traxo del Cielo á la tierra el dulcísimo Nombre de Jesús, pero con todo secreto se lo entregó á Maria Santísima, y á San Joseph: á Maria, que estaba en esta ocasion dentro de su Casa en vn retrete retirado, apartada aun de la vista de los hombres, y assi se quedó entre los dos el secreto de tan alto Sacramento: á Joseph retirado, y dormido, y en quien se quedó el secreto. Pero la Reyna de los Serafines en la Circuncion de su Hijo le impuso el Nombre publicamente, tocando á esta Celestial Princesa la excelencia de ser la primera en publicar al Orbe el dulcísimo Nombre de Jesús; para que á mares corrieran por el mundo las feavidades, y Mysterios de este dulcísimo Nombre.

S. Math. cap. 1. v. 21. y S. Luc. cap. 1. v. 31.

N. 207. Nació Christo Señor nuestro en la Coronada Belen, y al mismo tiempo pasó vn Angel á anunciar á los Pastores el mayor gozo, haziendoles saber, que á aquella hora avia nacido Christo Señor nuestro en Belen. Ciudad, y

Luce. cap. 2. v. 11.

Patria del Rey David: *Quia natus est vobis hodie Salvator. qui est Christus Dominus in Civitate David.* A cuyo anuncio asistió vn resplandeciente exercito de Espiritus Celestiales celebrando á Dios en sus mayores glorias, y prometiendo paz á los hombres en la tierra: *Gloria in Altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Todo

Ibid. v. 14.

quanto se vió en aquellos campos resonó en ecos de gloria aviendo nacido el Salvador; todo quanto se miraba, estaba lleno de pasmos, y admiraciones; pero en verdad, que entre tantas demostraciones de gozo, entre tantos rasgos de gloria, y entre tantas voces Celestiales, echo menos, que los Angeles no pronuncien el dulcísimo Nombre de Jesús. Pues si el Angel dize á los Pastores, que les ha nacido el Salvador, que ha nacido Christo Señor nuestro: *Natus est vobis hodie Salvator. qui est Christus Dominus.* Y todo esto lo significa el dulce Nombre de Jesús, diga á los Pastores, que ha nacido Jesús, que con esso les dirá, que ha nacido Christo Señor nuestro, y que ha nacido nuestro Salvador; fuera de que, si aquel exercito lucido de Angeles, que se juntó al que anunciaba el mayor gozo en sus voces armonias, cantan á Dios gloria, y paz á los hombres en la tierra; por qué tambien en publicas consonancias no celebran el dulcísimo Nombre de Jesús; siendo este Nombre el proprio deste Principe que nace; pues es el Principe de la paz; y esta es la paz, que anuncian al Orbe? Pues si todos los Nombres magnificos deste Principe recién nacido los celebran á vn mismo tiempo; publicando, que el que nace es Salvador, es Christo, y es Señor; es la paz, y el Principe de la Paz, y todo esto significa el Nombre de Jesús; digan, que ha nacido Jesús, que con esso publicarán, que ha nacido la paz, y el Principe de la paz, que ha nacido Christo, que ha nacido Señor, y que ha nacido Salvador; por que todos estos Nombres gloriosos encierra en si el dulcísimo Nombre de Jesús. Esto no harán los Angeles.

N. 208.

Ara verdad es, que los Angeles manifestaban al mundo el Nacimiento inefable del Rey de la gloria, y que deseaban publicar las excelencias del mayor Principe, y assi anunciaron, que era paz, y Principe de la paz, que era Salvador, que era Christo, y que era Señor; pero publicar al mundo, que

que se llamaba Jesús no era de su jurisdiccion; porque esta excelencia se reservaba para Maria Santísima; por que ella avia de ser la primera, que publicara al Orbe el dulcísimo Nombre de Jesús, y la que corriera publicamente los velos á tantos Mysterios, y Sacramentos, como encierra en si Nombre tan Augusto, y de su purissima boca era razon, que naciera su enseñanza; por que esta Celestial Princesa la dió Dios á su Iglesia para Madre de todos los Fieles, y para Maestra de la Fé; y assi ella se debia la primacia de publicar tanto Nombre, para que con él quedara ilustrada la Iglesia; para enseñar á todos los creyentes; quedando el amabilísimo Jesús, si Fruto bendito de su Vientre, el Nombre admirable de Jesús Fruto dulcísimo de sus labios. Todo fue Fruto el dulce Jesús de Maria Santísima. Fruto bendito de su Vientre en la Encarnacion: *Benedictus Fructus Ventris sui Iesus.* Fruto bendito de su Vientre generoso en la Eucharistia: *Fructus Ventris generosi.* Y Fruto bendito de sus labios poniendole el dulce Nombre de Jesús en la Circuncion; y claro está, que avia de ser assi; por qué el arbol es el primero, que manifiesta el fruto que lo corona; y siendo la Reyna de los Serafines Arbol de vida, que se coronó del Fruto, que es, y será Fruto de vida immortal, á este Arbol Mysterioso pertenecia manifestar este Fruto, ó siendo Fruto bendito de su Vientre, ó siendo Fruto de su Vientre generoso, ó siendo finalmente Fruto de sus labios.

N. 209

De vnos Ladrones refiere el año Virgineo, que aviendo hurtado vn globo, que era Sagrario, en que estaba vn Forma consagrada, confesó vn Decibr. sacrilego destes, que Maria Santísima no les dexó sacar del globo á su Hijo; por que á cada passo se les ponía delante. Ya se, que fue querer la Virgen Santísima, que no tocan el Cuerpo de su Hijo aquellas manos sacrilegas. Pero discurre mi piedad, y devocion, que seria tambien; por que manifestar este Fruto era de su jurisdiccion, que si

Año Virg. p. 4. 30. Decibr. fol. 451

en aquel globo estaba su Hijo como Fruto de su Vientre, pues estaba en aquella Forma la verdadera Carne, que tomó en sus purissimas entrañas: si estaba tambien en aquella Hostia como Fruto de su Vientre generoso, como hemos dicho; y si finalmente estaba como Fruto de sus labios; pues antiguamente (y aun oyen muchas Hostias se esculpia el dulcísimo Nombre de Jesús, como refiere Novarino: *Maximè Eucharistia Sacramento maxime coheret, ideo in Eucharisticis formis variè exprimi solet hoc Nomen.* Solo á Maria tocaba el manifestarlo, y descubrirlo. De vn demonio refiere Remigio, que hablando con vn Mago; al pasar vn Sacerdote, que lleuaba la Eucharistia, se hincó de rodillas. Y diziendole el Mago: que para qué hazia aquella demoliacion? Respondió: Trae el Santissimo Sacramento, y está escrito: *In Nomine Iesu* (lo que yo no puedo borrar) *flexatur omne genu,* (ni dexar de hazer) *Cælestium, terrestrium, & infernorum.* Y de aqui se confirma, que en aquella Hostia estaba el dulcísimo Nombre de Jesús como Fruto triplicado, y el manifestar este Fruto, como Fruto bendito de su Vientre, como Fruto de su Vientre generoso, y como Fruto de sus labios: solo pertenecia al Arbol Soberano de la Reyna de los Angeles; como tambien defender este Fruto de aquellas sacrilegas manos.

Novar. de Agn. Euchar. c. 70. n. 687.

Remig. Calbr. contr. lud. fol. 150.

Fue Fruto de los labios de Maria Santísima el dulcísimo Nombre de Jesús; por que fue la primera, que publicamente manifestó al mundo este Augustísimo Nombre, y assi desde que lo recibió del Angel lo depositó en el Arca; y Sagrario de su purissimo corazón, como vn Maná Celestial; para que en suavidades lo gozaran despues los hombres. Y me persuado, que en aquel intervalo de tiempo, que hubo desde la Encarnacion del Verbo hasta el dia de su Circuncion, en que avia de manifestar este dulcísimo Nombre; á todas horas repetia en su corazon, y en su boca

ca el dulcissimo Nombre de Jesus, siendo el principio de sus obras... para las prendas del amado, gozandose en repetir su Nombre. Plurimus in ore crispus, ad crispum reddit. Dixo el otro Profano de vna hermosura, que adolecia del amor de su amante...

N. 211

Clunian Form. 5. de S. Stephan.

De San Pablo refiere el Cluniaense, que en sus Epistolas escribio el Nombre de Jesus, y el de Christo quinientas vezes: In Epistolis suis dicitur Nominasse Nomen Iesu, vel Christi quinienties. Otros dicen, que el Nombre de Jesus lo nombra en sus Epistolas docientas y diez y nueve vezes. Y otros, que docientas y treinta y vna; y otras tres vezes quando lo degollaron; pues dando la Cabeza tres saltos, á cada salto pronunció el dulcissimo Nombre de Jesus: Fecit tres saltus. Et in quolibet saltu dixit: Iesus. Dixo San Vicente Ferrer. Con que con esta cuenta vltima sale la que haze Genebrardo de los milagros, que hizo el Apostol San Pablo. Pues dize por tradicion, que obró el Santo docientos y treinta y quatro milagros: Tradunt D. Paulum Apostolum bis centum, et quatuor supra triginta miracula perpetrasse. Saliendo á milagro cada vez, q pronunció el Nombre de Jesus. Pues si obró viviendo docientos y treinta y quatro milagros; docientas y treinta y quatro veze pronunció el Nombre de Jesus; cumpliendo este numero con las tres vezes, que lo pronunció su Cabeza despues de cortada de sus ombros. Innumerables vezes pronunció S. Pablo el dulcissimo Nombre de Jesus; pero en nada se conoce el amor, que el Apostol tenia á su Maestro, sino en repetir su dulcissimo Nombre vezes

S. Hier. tan innumerables dixo S. Geronymo: Hoc patiebatur Paulus de nimio amore Christi, ut eum semper, quem diligebat, etiam super flux, et exiraordinarie nominaret.

Y me llevo á persuadir, que esta costumbre de nombrar tan repetidamente el Apostol de las Gentes el Nombre de Jesus, la aprendió de Maria Santissima; y que esta Celestial Princesa enseñó á la Iglesia esta costumbre, para que los fieles teniendo esta práctica en vida, á la hora de la muerte muercan con el dulcissimo Nombre de Jesus en la boca, y en el corazon; para tomar el puerto de la salvacion con toda felicidad. Y assi San Pablo, aun despues de cortada la cabeza, pronunció tres vezes el Nombre de Jesus; pero no ay que admirar; que mientras vivió no se le cayó de la boca; ni del corazon este dulcissimo Nombre, y elaro está, que avia de morir con el Nombre de Jesus en la boca. Acostumbremonos á repetir en vida este dulcissimo Nombre, para que á la hora de la muerte, y aun en la muerte inopinada, encontremos con este Nombre de salud eterna: Necessesse (dezia S. Bernardino de Sena) Nomen Iesu semper frequentare; ut ex hac frequentatione i. 2 ser. habitus generetur, atque in habitu tali semper in quolibet fortuito casu cordi. Ori Nomen Iesu, quod est Nomen salutis, occurrat. Pues que piensa el que vn Nombre tan breve como es Jesus, ni piensa en él, ni llega á pronunciarlo? Que en la hora de la muerte le ha de ocurrir para vestirse de su fortaleza? Se engaña. De vn jugador se refireré, que siempre estaba pensando en los nappes, y en dezir flux; y á la hora de su muerte ayudandolo á morir bien, le dezian Jesus repetidamente, y en lugar de repetir este dulcissimo Nombre repetia flux. En aquella hora! O gran Dios! Defengañemonos todos, que en aquel vltimo punto, de que depende la eternidad, siempre ocurre á la boca, y al pensamiento lo que en vida tenemos costumbre de pensar, ó hablar; porque como esta vida es sueño, ocurren en sueños repetidamente las ocupaciones, que entre dia tenemos. El Piloto sueña en los vientos, el Mercader en sus tratos, ya l Theologo todo se le va en formar syllogismos, y dezia S. Thomas: Somnians syllogismos efformat. Y assi dezia Claudiano.

N. 212

S. Bernardino de Sena.

Omnia, que sensu voluntur, vota diurna: Tempore nocturno reddit amica quies.

N. 213

Hagamos pues costumbre en vida de pronunciar, é imprimir en nuestros corazones el dulcissimo Nombre de Jesus; y mas quando es tan breve, que en el punto mas inopinado de vna muerte se puede pronunciar con tanta facilidad: armemos nuestros corazones con su fortaleza dulcissima, aunque en aquella hora no podamos hablar. Y assi se ha concedido tantas vezes Indulgencia plenaria á los que no pudiendo con la boca, dixeren con el corazon: Jesus; para que como el corazon, si es el primero, que vive en el cuerpo humano, es tambien el vltimo que muere: aun en el vltimo instante de la vida tenga el que muere con que vencer al demonio; y llegue á experimentar las misericordias Divinas en la suavidad de su dulçura. O Nombre glorioso! O Nombre gracioso! O Nombre amoroso, y virtuoso! Por este dulcissimo Nombre los pecadores se perdonan, por él son vencidos los demonios, por él sanan los enfermos, y por él en las mayores adversidades se fortalecen los desconsolados, y se llenan de alegria: dezia San Bernardino de Sena: O Nomen gloriosum! O Nomen gratiosum! O Nomen amosum, et virtuosum! Per te crimina relaxantur, per te adversarii superantur, per te infirmi liberantur, per te patientes in adversitatibus roborantur, et incundantur.

S. Bernardino de Sena. Sent. 3. ser. 49. 6.4.

S. VII.

Jesus glorioso Nombre, con que se Coronó el gran Patriarca San Ignacio, y su mas illustre Compania.

N. 214

Refiere el piadoso Novarino, que Maria Santissima sobrepufo al suyo el Magestuoso Nombre de

Jesus, haziendo vezes de Corona, y de Diadema este dulcissimo Nombre al suavissimo de Maria: Sui Nombri Iesum adiecit Maria tanquam Corona, tanquam Diadema. Con que llegó á manifestar esta Celestial Princesa la mayor llama de amor, en que se ardia, para veneracion del dulcissimo Nombre de Jesus: Fecit istud ingens in hoc nomen amor. Y para que el Nombre de Maria fuera camino Real, para llegar á Jesus: Ut Nomen Marie via ad Iesum esset. Y quando miro al gran Patriarca San Ignacio de Loyola, que hizo Corona, y Diadema del Nombre de Jesus para si, y para su mas illustre Compania; me persuado, que lo enseñó Maria Santissima assi á manifestar su amor en la exaltacion deste dulcissimo Nombre; como tambien, para que ilustrada su Compania con el mayor Nombre descubriera caminos, para que los hombres buscaran al dulce Jesus.

Novar. in ombre virg. n. 1515.

N. 215

Ara reparase, que el dulcissimo Nombre de Jesus lo hallaremos sobre la Cabeza de Maria Santissima, como hemos visto: sobre el Arbol Real de la Cruz, como dixo San Juan: Scripsit S. Ioan. autem S. i. vlti Pilatus: et posuit super crucem: Iesus. Y sobre la Cabeza de Christo, como dixo S. Matheo: Imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptum: Hic est Iesus Rex Iudeorum. Siempre ha de servir de Corona, y de Diadema este dulcissimo Nombre? Si. Pero de Diadema, y de Corona á lo Magostad de la Sabiduria. A la Cabeza de Christo Señor nuestro, que es Sabiduria infinita; á Maria Santissima, que es la Silla de la Sabiduria, como dize la Iglesia: Sedes sapientie. Y á la Cruz que es la Cathedra de la Sabiduria: como dixo el grande Augustino: Lignum illud, ubi erant fixa membra morientis, etiam Cathedra fuit Magistris docentis. Pues porque con Corona tan Magestuosa ha de Coronar Ignacio; y su esclarecida Compania? Aora lo veremos.

S. Matheo c. 27. v. 37.

S. Aug. 116. 19.

Aquel Angel, de quien haze memoria el Evangelista San Juan en su



Salutation Angelica.

Apocalypsi, dize: Que venia vestido de vna resplandeciente, y se archada nube, que sus pies eran dos columnas de fuego, y que se Coronaba de toda la hermosura del Arco Iris, resplandeciendo su rostro como el Sol: *Amictum nube, & Iris in Capite eius; & facies eius erat ut Sol, & pedes eius tanquam columnae ignis.* Y que finalmente puso el pie derecho sobre la inconstancia del mar, y el siniestro sobre la firmeza de la tierra: *Posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.* Singular Angel! Pero de quien será representacion? Beda con otros, como refiere nuestro Silveo-  
 1. ra, dize: Que significaba á Christo Señor nuestro en su Encarnacion.  
 2. Aponte dize: Que era representacion del Baptista. Otros, que era San Gabriel. Y otros finalmente dizen, que este Angel era representacion de los Doctores, y Varones Apostolicos. Pero los Padres, que por los años de 1610. se juntaron en el Concilio Provincial Tarraconense, para suplicar á la Santidad de Clemente Octavo por la Beatificacion de San Ignacio, entendieron al Santo por este Angel, como refiere Scherlogo. Y assi escribieron, que en aquel tiempo levantó Dios á este Angel Patriarca, para hazer frente á Lutero: *Eo tempore opposuit hunc septimum Angelum, qui tanquam filius dilectus, in quo sibi Deus complacuit, nube Divinae protectionis velatus fuit.* Visitóle Dios con la nube fecunda de su proteccion, empezando á caminar con vnos pies tan firmes como columnas, pero columnas de fuego; caminando por la Mar, y venciendo la inmensidad de sus espacios, para convertir bozales Indios, trayendo á la luz del Evangelio tantos ciegos, é Idolatras Gentiles: sin olvidarse de piscaer la tierra, fecundandola de virtudes, y de Doctrina Celestial, despues de aver arrancado della tantas espinas de ignorancias, y de malicia, como sembró Lutero con sus Heregias, y errores: *Collocavit pedes Ignatij (profigue Scherlogo) quasi duas co-*

Apoc.

10. v. 1.

Ibid. v.

2.

Silveo.

in 1. ra.

in c. 10.

q. 2. n.

14. 9. 3.

n. 25. 9.

4. n. 35.

c. 37.

Conc.

Tarrac.

apud

Scherl

in c. 6.

cant. n.

35. fol.

425.

*lumnas igneas; dextrum supra Mare pro Indorum, & Paganismi conversione, sinistrum super terram, ut eam fecundaret feminibus virtutum, & salutaris Doctrinae post eradicatas spinas ignorantiae, errorum, aique Heresum.* Y finalmente se coronó con la hermosura del Arco Iris; porque no miraba á otra cosa, que á la mayor gloria de Dios, y este era el Arco, que descansaba en su Cabeza, sirviendole de Corona: *Semper respexit Arcum Caestem, qui vertici insidebat, quique non aliud in omnibus rebus, quam ma orem Dei gloriam vestigaret.* Y yo dixera: que este Arco Celestial siendo simbolo de la paz, era tambien simbolo del dulcissimo Nombre de Jesus; pues vno de los Nombres, que lo significan, es ser: Principe de paz, como lo Profetizó Isaías; *Princeps Pacis.* Nombre, que se manifestó al mundo para mayor gloria de Dios.

Esto supuesto, no reparo, que estos Padres llamen Angel á San Ignacio: *Septimum Angelum.* Que si de los Angeles, advirtió Novarino, que al fin de sus Nombres tenian intitulado el Nombre de Dios, como se ve en Raphaél, que se interpreta: Medicina de Dios; San Gabriel: Fortaleza de Dios; San Miguel: Quien como Dios, y assi todos los demás; para dar á entender, que si sus Nombres explicaban la calidad de sus obras: sus mismos Nombres explicaban tambien el fin, porque obraban; y assi gravaron el Nombre de Dios al fin de sus Nombres; porque los Angeles en obrar no tienen mas fin, que obrar por Dios, y para mayor gloria suya: *Hoc quoque nos Angeli docent, dum in Nominibus suis Dei Nomen assumunt.* Y San Ignacio fundó la Compañia para la mayor gloria de Dios, siendo este su unico fin; como no avia de parecer un Angel? Y como no lo avian de llamar Angel los Padres de aquel Concilio? *Septimum Angelum.*

Ni reparo tampoco, en que digan que este Angel Patriarca venia vestido

N. 217

N. 219

N. 218

Discurso VIII.

con la hermosa nube de la proteccion Divina: *Nube Divinae protectionis velatus fuit.* Porque assi se lo prometió Christo Señor nuestro, que apareciendose á Ignacio, con la Cruz á cueftas, le empeñó su palabra, que en Roma seria su valedor, y protector. *Romae propitius vobis ero.* Como lo experimentó la Compañia allanandoles inaccesibles montes de dificultades, y cortando huracanes de contradicciones; sirviendo las furiosas olas enemigas de exaltar mas la Compañia; para que llevara por las quatro partes del mundo el dulcissimo Nombre de Jesus; y para que en Roma introduxera para la imitacion las huellas del Cordero Immaculado sacrificado en el Arbol de la Cruz, opuestas en todo á las que introduxo Romulo, y que bebió en la leche de vna loba. Como cantó el Conde de Santistevan refiriendo esta vision.

*duraturam; omni in posterum extincto dyscolo libidinis cogitatu, & frenata carnis rebellionē.* Dize Flores. Ni reparo tampoco, que el Angel N. 220 del Apocalypsi traxera todo el Sol en el rostro; que el Angel Ignacio, si lo pintan con un libro en la mano, tambien lo pintan en la mano con un Sol; quizá para que le sirviera de espejo, donde mirandose á todas horas, llegara á transformarse en Sol resplandeciente, y hermoso: *Speculum radijs Solis directē irradiatum Solis de sinu recipit in se similitudinem; idque purgatares, alterum esse Solem.* Y assi se vio muchas vezes, que estando el Santo Patriarca en altissima contemplacion; el fuego, que ardia en su corazon, arrojaba luzes á su rostro, quedando como un Sol con admiracion de todos: *Ita mens eius inflammatur interius, ut facies etiam accendatur, & tota, quod saepe domesticū advertebant.* Refiere Lancio.

Ni reparo tampoco finalmente, N. 221

que caminando Ignacio inmensos espacios de tierra, y atravesando los Mares mas distantes, para convertir á Dios Barbaros ciegos, é Idolatras, fueran sus pies como dos columnas de fuego, simbolo del fuego de su Charidad; y tan grande, que dixo Santo Thomas, que el Acto de Charidad, que se dirige á enseñar á otros, es mas perfecto, que el Acto del Martyrio, considerado segun la especie del Acto: *Actum ex Charitate docendi alios esse perfectiorem, quam Actum Martyrij, consideratum secundum speciem Actus.*

Pues si los pasos, que diste (glorioso Patriarca) con ellos mediste los Mares, y la tierra; quantos Actos de Charidad practicaste en esta espiritual Conquista, para enseñar la Doctrina Christiana en los Climas mas remotos? Esto numerelos el Señor que lo crió. Que si todos se dirigian á encaminar las almas al Cielo, con todos llegó, si no á padecer Martyrio, á exceder el Acto del Martyrio mas violento. Pero por qué sus pies en esta ocasion fueron dos columnas

Epi. Ecce ego te legi narum, famulumque fidelem,  
 23. Qui gereres toto Nomen in Orbe meum.  
*Romulus inuexit mores, qui primus iniquos, Alter in arce parens, sed probitatis, eris.*  
*Vt pius esse queas renovandae conditor urbis,*  
*Non Lupa te mendax, sed sacer agnus alet.*

Si yo es, que el venir vestido de vna nube el Angel Ignacio, fue para manifestar los afectos de su Castidad, de que se vistió á influxos de la mas candida nube Maria Santissima. Pues apareciendose á Ignacio, con su mas precioso Hijo en los brazos, le comunicó la joya inestimable de la Castidad, tan permanente, que parece, que echaron en él raíces las Asuzenas blancas de la pureza: *Perfectam Castimoniam imprimit; non fugacem, non fluxam; sed stabilem, perpetudque*

Flores

in 24

Ecclesi

n. 19. 4

Lancio.

8. c. 4.

ad

vil.

108

ad

108

ad

108

ad

108

ad

108

ad

108

ad

108

ad

108

ad

108

ad

108

ad

108